

“El crecimiento es un seguro contra la protesta”

ENTREVISTA ALICIA GARCÍA HERRERO Economista jefe de BBVA para mercados emergentes/ Opina que el Gobierno chino teme la falta de control y no ve a corto plazo un cambio de modelo que prime la propiedad privada sobre la pública.

Diego Torres, Hong Kong
Alicia García-Herrero, economista jefe de BBVA para Mercados Emergentes, recibe a EXPANSIÓN en un restaurante italiano de la torre IFC de Hong Kong, el rascacielos donde el banco español tiene su sede principal en Asia. La conversación trata sobre la ralentización de la economía china, el nuevo plan de estímulo del Gobierno o las reformas pendientes de la potencia asiática. Todo bajo el ruido de fondo de los teneores y de la crisis de la zona euro.

El tema de moda en China es su nuevo plan de estímulo económico. Se especula con un billón de yuanes orientado hacia las infraestructuras...

Habría que conocer más detalles. Pero por la falta de transparencia no sabemos con exactitud a cuánto ascendió el paquete de estímulo de 2008 y los bancos aún no han aforado las pérdidas. Yo creo que lo que busca China es tener engrasada la maquinaria por si en dos meses van 40 millones de cu-

dadanos al paro como ya pasó hace cuatro años. Hay cosas que no se pueden prever y lo que ellos temen es la falta de control. El crecimiento económico es un seguro contra la contestación social, la protesta.

¿Es un nuevo plan de estímulo sostenible?

¿Sostenible? El estímulo lo que hace es retrasar el ajuste. Esto consiste, si me apuras, en robar crecimiento al futuro. Ha pasado en España: nuestras infraestructuras son mejores que las alemanas, pero el PIB va a crecer menos durante mucho tiempo. Por eso, yo creo que es insostenible. Cada vez será más difícil encontrar proyectos de inversión rentables en China.

¿Y necesario?

Pues depende. Si crees que crecer al 7 por ciento te va a

crear problemas en un año de transición política... Eso explica el paquete de estímulo. Eso y el escenario internacional, que es absolutamente incierto. Estás comprando un seguro por si la cosa se complica.

Los indicadores no han sido buenos en China últimamente. ¿Tan grave es el parón de la economía china?

Es más o menos lo que esperábamos, pero es verdad que la situación del crédito es preocupante: no hay espacio para grandes fiestas. Yo creo que van a recortar los tipos, porque el crédito se está desacelerando mucho y necesita un coste más barato [efectivamente, los tipos de interés se recortarán por dos veces en China en las semanas posteriores a la entrevista].

Hablemos de las reformas que está diseñando y aplicando el país. Empezamos por la financiera. ¿Va en serio?

Uno de los motivos fundamentales por los que el consumo no aumenta en China, -y, por tanto, no hay un requisi-



Diego Torres

Alicia García-Herrero.

brio de la economía-, es porque las familias subsidian a las empresas. Tienen tipos de interés reales negativos en los depósitos que los ciudadanos meten en los bancos, pues están limitados y regulados por el Gobierno. La única manera de remediar esto sería liberali-

zar los tipos. El coste del capital aumentaría y subiría la renta de las familias, porque los bancos competirían entre sí. El problema es que ésta es una reforma que tiene consecuencias redistributivas importantes y los grandes perdedores son esos bancos. Ahora lo que hay es un lobby brutal de la banca que bloquea la reforma, aunque el Gobierno está bastante comprometido con ella.

Se habla también de la entrada de capital privado en las grandes empresas estatales.

Esto se explica porque quieren crecer, pero sin endeudarse más. El Gobierno sabe que está más endeudado de lo que parece. Tratan de abrir las empresas estatales, aunque sin perder el control. Lo han dejado claro: lo único que están buscando es financiación. Se trata de inversiones estratégicas, pero para nada cambian el modelo de gestión estatal. Por ahora no quieren abrir muchos sectores a la competencia extranjera. No creo que China

se plantee un modelo en el que prime la propiedad privada sobre la pública.

¿Qué futuro le espera a Europa y España en una década?

Somos sociedades con costes laborales elevados y los queremos mantener, porque no queremos empobrecernos. No podemos competir en costes. Se trata de buscar un bien escaso en el mundo y que puedas ofrecer. Un ejemplo serían los servicios médicos avanzados. Conozco gente en Hong Kong que va a Valencia a tratarse, y no estamos aprovechando estas ventajas porque el tamaño de nuestras empresas o instituciones no es el adecuado. El mundo emergente son millones y millones de personas. Lo más interesante del modelo chino y lo que nosotros podríamos copiar es la forma de avanzar mediante experimentos. En Europa estamos atrapados por la homogeneidad, y en España hay mucha excelencia que se podría expandir si se extrae del sistema.